

AL SOPLO DE LA VIDA/VIDA, CELEBRAMOS Y COMPROMETEMOS NUESTRAS VIDAS

De nuevo nos encontramos como Familia que desea vivir *Al soplo de la Vida/vida*. Hoy para celebrar la existencia de Joaquina de Vedruna; ella se hace testigo, por la llamada recibida y acogida.

¿De dónde venimos en este *Camino hacia la Pascua*? El domingo de Pascua, celebrando de modo extraño, en pleno confinamiento, recibimos la invitación del Resucitado a *anunciar la Vida*. En medio de una situación desconocida y difícil, Jesús, en su resurrección nos alienta a vivir *Al Soplo de la Vida, anunciando la vida*. Es decir, anunciar que Él está vivo y nos quiere vivos¹.



Recorridos ya los primeros 40 días de la Pascua, nos preguntamos, como comunidad itinerante, en Familia: ¿cómo hemos vivido esta llamada a anunciar la Vida? En este camino transitado hemos pasado por situaciones muy diversas: estar en casa para favorecer la salud de todos, atender a nuestro trabajo y estudios de forma diferente y creativa, cuidar a alguna persona enferma del virus, acoger el dolor de perder a personas queridas a causa de la pandemia, llevar adelante nuestros compromisos y solidaridad para bien de todos, estar atentos a quienes tienen una situación más complicada, agradecer lo que recibimos de las personas que siguen al pie de su trabajo en servicios y voluntariados... cada uno puede seguir escribiendo el relato de cómo y por dónde ha transitado en este tiempo.

Después de este tiempo recorrido, en este día de fiesta recordamos que Joaquina de Vedruna, también vivió una pandemia, ella «padeció una enfermedad infecciosa en la pandemia más mortífera en la España del siglo XIX: el cólera, quizás el “coronavirus” de su tiempo»². Dicha enfermedad le llevó a la muerte. En ese tiempo, en plena pandemia y acogiendo este acontecimiento, la Familia Vedruna continuó anunciando la Vida en el compromiso con otros, al modo en que Joaquina les había transmitido y suplicaba para las comunidades y personas cercanas: *Abramos nuestro espíritu a Dios que todo lo puede y emprenderemos lo que Él quiera...Avivemos la fe, tengamos confianza, practiquemos la caridad* (Ep 80)³.

Celebremos con ese deseo de emprender lo que Dios quiere en este momento para nuestras vidas. Descubramos cómo sueña Dios nuestro mundo y cómo podemos comprometernos con su proyecto y en medio de la historia.

Avivemos la fe: la fe se aviva, cuando le damos fuerza y vigor a nuestra historia con Dios, cuando nuestra relación con Dios cobra vida. Cuando le reconocemos como origen y meta de nuestra existencia.

¹Cf. PAPA FRANCISCO, *Christus vivit*, exhortación apostólica postsinodal, 25 de marzo 2019, 1.

² VIRGINIA FÉLIX RODRÍGUEZ, CCV. *Joaquina en tiempos de pandemia*, mayo 2020.

³ En esta ocasión Joaquina escribe a José Estrada, administrador del hospital de Igualada, con quien ella mantuvo una amistad que le llevo a comunicarle su proyecto de fundar la congregación.

Tengamos confianza: confiamos cuando nos abrimos al futuro, sabiendo que hacemos el camino con Él y en Él. Cuando nos sabemos sostenidos en el amor de Aquel que es siempre mayor y, en Él recibimos la invitación a transformar el mundo.

Practiquemos la caridad: Mirando a Jesús y su *pasar por el mundo haciendo el bien*, dejándonos atraer por Él, comprometiéndonos con la familia humana y con las situaciones diversas de nuestro mundo.

Nos unimos en esta fiesta, como familia, desde nuestras casas y núcleos familiares, desde nuestros grupos, comunidades, vinculaciones diferentes. Lo podemos hacer siguiendo la oración que os ofrecemos.

Suplicamos en este día no cesar en la búsqueda del rostro de Dios, el rastro de sus huellas en nuestro mundo y en cada situación. Sí, también ahora, cuando nos encontramos con rostros de dificultad y dolor por todo lo que la pandemia deja en cada familia, grupo, persona, o en lo profundo de nuestro corazón. Ahí, buscándote en la noche y en el silencio, en cada hermano, puedo escuchar ¡Contigo estoy! ¡Busca mi rostro!, gracias a tu presencia siempre nueva.

BUSCA MI ROSTRO (Sal 27, 8-9)

Ain Karem – Cd Busca mi rostro

Oigo en mi corazón: “busca mi rostro”,
“búscame en la noche,
busca en el silencio,
búscame en tu hermano,
contigo estoy,
contigo estoy”.
¡Te buscaré, Señor!
no me escondas tu rostro,
tu rostro buscaré. (2)
Oigo en mi corazón: “busca mi rostro”.



Disfrutemos ahora la Palabra que la Iglesia nos regala en la celebración del día de santa Joaquina de Vedruna. Pablo en la carta a los Efesios nos hace recordar que *toda familia procede de Dios*. Este es el mayor motivo para hacer fiesta, Joaquina acarició esta certeza en su corazón y la puso en práctica. Agradecemos la oportunidad que se nos regala de continuar sabiéndonos Familia diversa, porque es Él quien nos hermana, familia vinculada a diferentes familias. Así se expresa la riqueza de su gloria y de este modo nos llega la fuerza de su Espíritu.

«Por eso doblo mis rodillas ante el Padre, de quien procede toda familia en los cielos y en la tierra, para que, conforme a la riqueza de su gloria, os robustezca con la fuerza de su Espíritu, de modo que crezcáis interiormente. Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, que viváis arraigados y fundamentados en el amor» (Ef 3, 14-17)

Desde esta Palabra alentadora, *no hay excusas, no hay fronteras, no hay disculpas*, estamos urgidos a ir a muchas partes, pues quien está arraigado y fundamentado en el amor, con un corazón habitado por Jesús, no puede dejar de anunciar y comprometerse, ahora desplegando toda la creatividad para llegar más lejos.

NO HAY FRONTERAS

Ain Karem – Cd con Él la fiesta empezó

NO HAY EXCUSAS CUANDO ES ÉL QUIEN NOS ENVÍA,
NO HAY FRONTERAS CUANDO EL REINO ESTÁ EN JUEGO,
NO HAY DISCULPAS SI ES JOAQUINA QUIÉN NOS URGE
QUIERO QUE VAYÁIS A MUCHAS PARTES
Y VOSOTRAS NADA PODÉIS REHUSAR (2).



Abrásanos en el fuego de tu amor,
incendia nuestros corazones
y que este amor transforme las fronteras
en abiertos horizontes.
Entonces, por tu Gracia,
ampliaremos el espacio,
ensancharemos nuestra tienda,
celebraremos la Fiesta común,
compartiremos tu Mesa.

Rompe con tu amor nuestras barreras,
regálanos el ser tú nuestro centro,
que tu Palabra transforme los silencios
en diálogo y encuentro.
Entonces, por tu Gracia,
nos queremos como hermanas,
tenderemos nuevos puentes,
seremos signos vivos de tu amor,
tejeremos nuevas redes.

1. Lee lo que te ofrecemos y comparte con alguna persona ¿cómo has vivido esta llamada a anunciar la Vida? ¿A quiénes has anunciado la certeza de que Jesús está vivo?
2. ¿Qué recorrido has hecho desde la Pascua hasta ahora?
3. Escucha el canto “Busca mi rostro” y deja que Dios siga invitándote en dicha búsqueda ¿Dónde descubres el rostro de Dios hoy?
4. ¿Cómo te llega la invitación de Joaquina: Abramos nuestro espíritu a Dios que todo lo puede y emprenderemos lo que Él quiera...Avivemos la fe, tengamos confianza, practiquemos la caridad?
5. Comparte qué deseas celebrar hoy.